



Tiempo de lectura: 3 min.

[Jesús Elorza G.](#)

El controvertido experimento se refiere al campamento de entrenamiento y ensayo clínico de los Enhanced Games (Juegos Mejorados), una organización financiada por multimillonarios de Silicon Valley y capitales de riesgo que busca normalizar el dopaje en el deporte bajo supervisión médica.

Ese polémico estudio, diseñado para preparar a los atletas de cara a sus primeras competencias en Las Vegas, dejó al descubierto los siguientes detalles específicos sobre el protocolo de Abu Dabi, las sustancias utilizadas y el modelo de negocio oculto tras este "experimento científico".

El Contexto y el "Engorde" en Abu Dabi

Entre enero y mayo, un grupo de 42 atletas internacionales de disciplinas de fuerza y velocidad (atletismo, natación, halterofilia y strongman) se concentró en instalaciones de entrenamiento y alojamientos de absoluto lujo en Abu Dabi.

De los 42 atletas (30 hombres y 12 mujeres), 37 participaron directamente en este estudio clínico aprobado por un Comité de Revisión Institucional (IRB) local y monitoreado por el Departamento de Salud de Abu Dabi. El resto de los atletas entrenó en el mismo lugar, pero gestionó sus sustancias mediante médicos privados externos para evitar el registro centralizado del estudio.

El proceso ha sido duramente criticado por la Agencia Mundial Antidopaje (WADA) y por farmacólogos clínicos, quienes señalan que tratar a seres humanos sanos con dosis masivas de hormonas para "maximizar su rendimiento físico" asemeja el proceso al de la ganadería intensiva.

El "Cóctel" de Sustancias Utilizadas

La organización de los Enhanced Games hizo públicos los porcentajes globales de uso de sustancias entre los atletas del campamento de Abu Dabi. Aunque defendieron que solo usaron fármacos aprobados originalmente por la FDA (Administración de Alimentos y Medicamentos de EE. UU.) para otras patologías, las dosis aplicadas respondieron puramente a la hipertrofia y el rendimiento deportivo masivo:

Testosterona y Ésteres de Testosterona (91% de los atletas): Utilizada como base anabólica para acelerar la síntesis de proteínas, permitiendo ganancias extremas de masa muscular y una recuperación en tiempo récord.

Hormona del Crecimiento Humano - hGH (79% de los atletas): Enfocada en la pérdida de grasa profunda, aumento de la densidad ósea y regeneración acelerada de articulaciones y tendones bajo cargas de peso extremas.

Estimulantes y Moduladores (62% de los atletas): Ingesta de anfetaminas y medicamentos para el TDAH o "Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad" (como Adderall) combinados con moduladores metabólicos (como el Meldonium) para disparar el enfoque mental, la resistencia cardiovascular y la tolerancia al dolor durante los entrenamientos en Abu Dabi.

Péptidos no regulados: Se introdujo de manera experimental una amplia gama de cadenas de aminoácidos (pequeñas proteínas) destinadas a forzar la liberación natural de hormonas, muchas de ellas importadas de laboratorios en China y fuera del control de patentes tradicionales.

Monitoreo Médico: ¿Seguridad o Escudo Legal?

Los organizadores afirmaron que los atletas estuvieron bajo un "escrutinio médico de múltiples capas". Durante las semanas de concentración, las "cobayas humanas" se sometieron a constantes:

Escaneos cerebrales, cardiovasculares, hepáticos y renales.

Análisis continuos de sangre y orina.

Pruebas de densidad ósea y baterías de salud mental.

Sin embargo, la evidencia científica muestra que algunas de las sustancias dopantes más utilizadas por los deportistas son a menudo un arma de doble filo. Uno de los casos más estudiados es el de los anabolizantes, utilizados para aumentar la fuerza y la masa muscular o favorecer la recuperación. Su eficacia está clara, pero sabemos que el corazón —que al fin y al cabo es un músculo más— también responde a los efectos de estos fármacos aumentando su tamaño de forma patológica, lo que disminuye su función y duplica el riesgo de mortalidad prematura. Algo parecido ocurre con otros fármacos como la famosa eritropoyetina o EPO, una de las sustancias dopantes más utilizadas en deportes de resistencia y famosa por los años oscuros del ciclismo. Al aumentar la cantidad de glóbulos rojos, mejora la capacidad para transportar oxígeno, pero lo hace a costa de espesar la sangre, lo que a su vez aumenta el riesgo de trombos y eventos cardíacos, especialmente al hacer ejercicio. Y la lista continúa: estimulantes como las anfetaminas, el famoso clenbuterol... ninguno está exento de peligro.

El Verdadero Objetivo: El Negocio de los Péptidos

Detrás de la fachada de "romper récords mundiales imposibles" y la supuesta "libertad científica", el campamento de Abu Dabi funcionó en realidad como un ensayo clínico comercial.

El objetivo real de los inversores de los Enhanced Games no es el atletismo, sino el mercado de la longevidad y la vanidad. Al registrar los datos de recuperación y crecimiento muscular de estos 42 atletas bajo los efectos de péptidos y hormonas, la startup busca patentar y comercializar su propia línea de tratamientos antienvjecimiento, testosterona y suplementos a través de clínicas de telemedicina. Los atletas de élite fueron, literalmente, el escaparate y el banco de pruebas biológico para un negocio farmacéutico multimillonario.

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)